

The Miami Herald

WEDNESDAY, AUGUST 3, 2005 | 102ND YEAR, NO. 323 | ©2005 THE MIAMI HERALD | FINAL | 35 CENTS

artes & letras



COMPANA DEL ALBA'

apenas como un sonido hermoso que nos recuerda su fascinación por las horas de creación, incluso la soledad de sus épocas serenas y delicadas, pero resaca. Tiene por eso la escogida como metáfora el símbolo de la luz el poeta a capa de un tesoro guerrero. He hecho mi obra ahora entre convergencias. Su libro *La compaña del alba* en los recuerdos que me hizo sobre el movimiento del Comité Hermanos en Cuba, a raíz de la salida Brigada Revolucionaria. Su nombre Rodríguez.

Ello que hablaba con Díaz, al libro de *Construcción cubana* a la vez de su vida artística un libro así de apenas tres pulgadas. *La compaña del alba*, con el de clausura de su círculo de autor se lo dedica a su hijo y lo firmata en la *Psición de Eo* marzo de 1961. Alabre, me representaba. Aquello no decía nada, ni de la relación que le legado de *Alfina 66* a *desembarcar* en secretario general de *San en el exilio*.

de esta época. *La reina está que una obra / ha dejado un alma quieto / Elle que está no una vida / que no importa el clima.*

si pelando / porque la obra / está / que no la pena... / y por fin / para la obra / jale de manz y adonada. / ¿Serán sus cosas las reñas?

Elmista, copia exactamente así y el tamaño de los pupel-escritó, para que pudieran ser como en forma de balas recin-sonadas. La reentaría Tania en esas páginas y una foto de él para la primera exposición



Novedades DE LOS nuevos

JOSÉ ANTONIO ÉVORA

DIANA LOWENSTEIN FINE ARTS



"TWO STEPS", DE MICHEL COSÍO, SIN TÍTULO DE CARL



"SHAWL" DE CARL 40.25" x 40"



En la apoteosis fotográfica que invade últimamente el mercado del arte, no es oro todo lo que brilla. Sólo de vez en cuando aparecen exposiciones capaces de inyectarle al arte fresco a esta técnica. Por eso resulta tan alentador — y no sólo con respecto a la fotografía — ver la muestra colectiva *What's New?*, con la que Diana Lowenstein Fine Arts presenta al público seis de sus nuevos artistas: Carlos Betancourt, Vicenta Casañ, Michael Flomen, Cecilia Paredes, Fernanda Preto y Wendy Wischer.

Es curioso cómo, a pesar de ser por naturaleza una copia bidimensional de la realidad y en consecuencia, el arte figurativo por excelencia, la fotografía tuvo desde muy temprano que ceder terreno a la abstracción. El uso de sobreexposiciones y de impresiones en negativo, las manchas de revelador sobre papel fotográfico y las iluminaciones son sólo algunos de los muy variados recursos cuyo agotamiento, hoy por hoy, hacen prácticamente imposible descubrir nuevas ataduras formales fuera de la manipulación digital en computadora. Y ni qué decir que tampoco todo lo nuevo es necesariamente bueno.

Hay tres grandes piezas en blanco y negro del canadiense Michael Flomen (*Bang*, *Theo Steps* y *Nocturne*) que llaman poderosamente la atención. Llenas de figuras caprichosas, en una (*Nocturne*) se puede distinguir a cierta distancia algo así como un follaje traspasado por la luz. Ante *Theo Steps* las primeras conjeturas apuntan a cera derretida con los restos de mechas de velas multiplicadas profusamente, como si al impresionar el papel en la ampliadora se hubiesen velado ciertas zonas para exponerlas al mismo fragmento de negativo. Otra parte parece tela de saco en una prueba de rayos X, con la impresión combinada en positivo y negativo.

Desde lejos son imágenes desconcertantes, provistas de una extraña armonía, y vistas de cerca siguen siendo genéricas, porque sus detalles sólo acrecientan la duda de cómo fueron concebidas y realizadas. No por gusto es la del fotógrafo neorromero Minor White (1908-1976) la más notable de todas las influencias que el artista reconoce en su obra.

Pues bien: lo que hace Flomen es irse de noche al campo en busca de lugares poblados por haciérragas, soca negativo fotográfico, y lo expone a los insectos. La luz natural, de

Novedades DE LOS nuevos

la luna por ejemplo, es la que al proyectarse sobre la película traspasando la vegetación deja ver los contornos clareados de la espesura. Sobre el negativo se marcan también las gotas de rocío salpicadas de polvo y todo lo que haya en el ambiente. Técnicamente hablando, el resultado es formidable, pero conceptualmente estamos ante una abstracción arrancada a la naturaleza; un nuevo tipo de *ready made* en el que la participación del artista no se limita a apropiarse de algo ya consumado, sino vivo, en pleno proceso.

Representado en Nueva York por Ricco/Maresca Gallery, Flomen no ve su trabajo como el fruto de un accidente.

"Para mí se convierte en una suerte de meditación", dijo el artista, cuyas obras se han expuesto en el Whitney Museum de Manhattan y se comercializan en Art Basel. "No me interesa mostrarle al espectador una cosa que he visto; lo que pretendo es enseñarle algo que creo que guardamos en el subconsciente, pero no reconocemos conscientemente por múltiples razones (dijamos, porque muchos vivimos en apartamentos alejados de la naturaleza). Entonces mis pinturas, o fotografías en el sentido tradicional, son destilaciones de lo que la película, el papel o la cámara han sentido".

Carlos Betancourt es un artista nacido en San Juan que hace tiempo se mueve entre Puerto Rico y Miami. Suyas son otras tres grandes fotografías, estas en colores, dispuestas como colofón de la muestra. Sobre todo en la más vigorosa, que no lleva título y que reproducimos en esta página, se advierten claras resonancias de la obra de la cubana

Ana Mendieta (1948-1985), quien convirtió su cuerpo en *leit motif* de casi toda su producción. Betancourt se sirve de modelos en ésta y en las dos piezas restantes, pero es la relación con elementos naturales como la arena la que más lo emparenta con Mendieta. En cambio, Betancourt insiste en las marcas dibujadas sobre la piel — particularmente en *What Are The Names of Your Brother, Caro Caracol* —, despojando a un tiempo la piel misma y la obra del ademán decorativo del tatuaje para reforzar el carácter de los rostros, los torsos y las espaldas como libros abiertos, mensajeros y pabellones de un mismo templo. Todo el abigarramiento de las pinturas que hacía a mediados de los 90 ha pasado a ser en su obra fotográfica un soplo mucho más libre de energía lúdica.

Nacida en Perú, Cecilia Paredes vive entre Costa Rica y Filadelfia. De las tres fotografías que aporta a la exposición, hay dos particularmente bellas (*The Transformation* y *Leaf-Air*), que consiguen equilibrar la militancia ecologista con la elaboración artística, pero es *Shovel of Luck* (*El chul de la suerte*), la más impresionante. Lo que a simple vista parece una *red comán* y corriente echada sobre una mujer de espaldas, resulta ser un manto pacientemente armado con "huesitos de la suerte" de pollo. Habría valido la pena ver la pieza misma, piensa quizás el espectador: Sin embargo, la artista subraya que eso sería otra cosa, y se cumple en fijar la obvia fragilidad del entramado con la permanencia de la fotografía en una composición sobriamente iluminada.

Otra obra que se destaca en el

grupo es *Ice Box* de Vicenta Casañ. La modelo desnuda ocupa 10 posiciones diferentes dentro de un refrigerador (habla por teléfono; se acicala; lee el periódico o casi desapparece entre viveros), en un irónico comentario sobre la asfixiante reclusión doméstica de la mujer. Descartó usar la cocina, con todas sus posibles escenas, como espacio de represión o autorrepresión femenina, para irse directo al símbolo de la colda que estaba más a mano. Por reducción aflora el contraste.

Las obras de Wendy Wischer prueban que no sólo la fotografía está bien representada en la muestra. Los experimentos de Wischer con materia han resultado, por ejemplo, en la serie *Flouring* (2006), objetos escultóricos de goma sobre plexiglas que remiten a elementos naturales difícilmente aprehensibles fuera de la fotografía — el agua al caer, en este caso — mediante un sencillo aprovechamiento de la luz y el ingenioso trabajo con materiales ampliamente accesibles. Sus *Swampart Diaries*, el primero *North Pole to Equator* y el segundo *South Pole to Equator*, a base de orificios de luz solar concentrada sobre cartulina mediante prismas, dejan constancia de una mente en continua búsqueda de recursos inéditos. Continua y fructífera. ■

jevora@herald.com

What's New?, exposición colectiva de seis artistas recién afilados a Diana Lowenstein Fine Arts, 3999 SW 38 Ct. (una cuadra al sur de la Calle 40 por la 38 Ct.) Hasta el domingo 21 de julio. De martes a sábado, de 11 a.m. a 5 p.m. (305) 774-9999.